Historia del surrealismo

Maurice Nadeau

Editorial Altamira

Este materia se utiliza con fines
exclusivamente didácticos

ÍNDICE

Los márgenes del surrealismo 7

Advertencia 11

Primera parte. La elaboración 15
1 La guerra 17
2 Los poetas en la guerra 25
3 Dadá 31
4 Los “instigadores” del surrealismo 41

Segunda parte. El período heroico del surrealismo 49
1 La época de los sueños 59
2 La creación del movimiento 57
El manifiesto del surrealismo 59
Artaud y la central surrealista 62
3 Primeras armas 71
4 La guerra de Marruecos 87

Tercera parte. El período razonador del surrealismo – 1925-1930 95
1 La crisis Naville 97
2 “Au grand jour” 103
3 El año de las realizaciones 113
4 La crisis de 1929 123
5 “Al servicio de la revolución “ 135

Cuarta parte. Autonomía del surrealismo 1930-1939 143
1 El asunto Aragon 145
2 Dalí y la paranoia-crítica 153
3 La política surrealista 161
4 Hacia un “arte surrealista 169
5 Otra vez la guerra 177
Breton en los Estados Unidos 181
Conclusiones 187

Nueva recapitulación 195

Notas y referencias 210

Definición humorística del surrealismo 203

Banderillas surrealistas 203

Proverbios surrealistas 204

Los juegos surrealistas 205

Cadáveres exquisitos 205

Juego de preguntas y respuestas 206

Si, cuando 208

Investigaciones experimentales 208

Los sueños hipnóticos 210

Ejemplo de crítica literaria 211

Cartas 212

Cartas insultantes 214

Carta matrimonial 216

Carta a las escuelas de Buda 217

Carta a los directores de los asilos de locos 218

Carta abierta al señor Paul Claudel 219

La revolución ante todo y siempre 220

La rebelión contra el maestro 223

Protesta en favor de León Trotsky 224

Los valores surrealistas 226

El escándalo por el escándalo en 1924 228

Lo que es el humor surrealista 228

El humor negro 230

El pesimismo 231

Lo maravilloso cotidiano 235

El ateísmo y el anticlericalismo 236

La locura 237

La concepción de “libertad sexual” de los surrealistas 242

El azar objetivo. La adivinación 244

La revolución 244

Un texto surrealista 247

Relato de sueños 248

La poesía surrealista 250

Naturaleza de la poesía 250

Notas sobre la poesía 251

La poesía inseparable de la revolución 252

La unión libre 253

Darse contra un muro 254

La muerte 256

¡Hola! 257

Ojeada 257

Señor AA el antifilósofo 258

Cronología de surrealismo 261

Breve bibliografía en castellano 273

2. LA CREACIÓN DEL MOVIMIENTO

"Tengan en cuenta que la literatura es uno de los más tristes caminos que conducen a todo."

André Breton

"La habilidad artística se presenta como una mascarada que compromete la dignidad humana. "

Aragon

Une vague de rêves de Aragon, aparecida en 1924, resume la actividad surrealista hasta ese momento. Durante el período que abarca de 1922 a 1923, ésta estuvo especialmente contenida en *Littérature*, órgano del movimiento hasta junio de 1924. Allí se encuentran nombres ya conocidos, Picabia, Breton, Eluard, Péret, Jacques Baron. Max Ernst, que, llegado de Alemania, aplicaba con éxito a sus cuadros la técnica del "*collage*" ya utilizada anteriormente por Picasso, y Desnos, que con el seudónimo de Rrose Sélavy tomado a Duchamp, reproducía frases habladas en estado de sueño y a las que en vigilia era incapaz de encontrarles equivalentes. "Juego de palabras de un rigor matemático" y en las cuales "el elemento cómico no existía"[1]. A ellas Breton da una gran importancia, por cuanto mostraban que las palabras viven una vida propia y son "creadoras de energía", y pueden, desde entonces, "gobernar el pensamiento"[2]. En el terreno del lenguaje las investigaciones iniciadas por Lautréamont, Mallarmé y Apollinaire, y seguidas por Picabia, Paulhan y Eluard, continúan en curso.

Refuerzos nuevos venidos de todos los puntos del horizonte engrosan las filas surrealistas: Georges Limbour, André Boiffard, Jean Carrive, Pierre, Picon, Francis Gérard, Pierre Naville, Marcel Noll, Georges Malkine, Maxime Alexandre, etc... Jóvenes casi todos, adolescentes algunos, que con maravillosa impetuosidad se arrojan sobre el camino trazado por Breton. Y éste toma desde ese momento el lugar de caudillo, tanto por su aportación teórica como por su magnetismo personal, del cual muy pocos de los que se le han aproximado pueden sustraerse. Breton tiene una cara maciza, noble, majestuosa, equilibrada alrededor de sus ojos, en ese tiempo protegidos por lentes verdes, únicamente por el gusto de llamar la atención, que de tanto en tanto reemplaza con un monóculo. Su prestigio es ya grande. Al contrario de un hombre sin complicaciones, vulgar y simple, cuya simpatía completamente superficial nos relaja, Breton comunica una corriente que va de corazón a corazón y que nace en su rostro voluntariamente impasible. A pesar de su juventud, es serio. Rara vez ríe y su gesto es sobrio. Los que no le quieren comienzan a tildarlo de "Papá", molestos con su aire solemne. Pero los que lo tratan íntimamente lo ven reír a carcajadas y, en el calor de sus juegos, no se paran en propinarle algún puntapié en el trasero. Claro que no pasarían de esto. Él no pide respeto, pero sí consecuencia en el cariño. Y todos esos hombres lo quisieron con locura, "como si fuese una mujer", dice Jacques Prévert. Los que gozan los momentos de su amistad inolvidable, a nadie escatimada, están prontos a sacrificarle todo, mujer, amante, amigos. Y algunos se lo sacrificaron efectivamente, dándose por enteros a él y al movimiento[3].

El año 1924 asiste a la creación oficial del grupo surrealista. Sus lineamientos se han hecho ya lo bastante resistentes como para dar una buena trama. Se dice que una cosa está "en el ambiente" y esto pasaba con el surrealismo. No es sólo alrededor de Breton, sino un poco en todas partes, que se buscaba agruparse para emprender el trabajo que se preveía nuevo y eficaz. Un nombre estaba, después de Apollinaire,

---

[1] "En un templo estucado de manzana, el pastor destilaba sus salinos."

[2] André Breton: *Las palabras sin arrugas*, en *Littérature* (recogido en *Los pasos perdidos*).

[3] Maurice Martin du Gard escribía a propósito de Breton, en *Les Nouvelles Littéraires* del 11 de octubre de l924: "...Es una de las figuras más atrayentes de la generación que alcanza a la treintena y de una clase intelectual evidentemente superior a la de Goll y Dermée, pero en la cual los manifiestos surrealistas son menos discutibles que los suyos... Su apariencia es la de un inquisidor. Qué de trágico y de medido en su mirada y en sus gestos. Y es un mago. Podría ser algo así como un mago de Épinal, con la autoridad magnética de un Oscar Wilde sobre sus discípulos..." Breton nunca perdonó a Martín du Gard estas palabras de doble sentido.
Mago de Épinal: por una posible referencia a las ingenuas imágenes -mage; image- que se fabrican en Épinal. (N. del T.)

encontrado. Una revista dirigida por Ivan Goll lanza su primer número. Se llama *Surréalisme*[4]. Al final el movimiento se congrega en tomo de Breton, rico de una experiencia única y el único capaz de darle su declaración de principios en el *Manifiesto del surrealismo*. Además el grupo tiene su sede permanente, el *Bureau de recherches surréalistes*, en la calle Grenelle número 15 y, a partir del primero de diciembre, su órgano en *La Révolution Surréaliste*. Pero también se hace notar por medio de "banderillas"[5] turbadoras e incendiarias y por un panfleto de extrema virulencia contra Anatole France, muerto ese año. Y en tanto, una vida intensa moviliza a todo el grupo, donde es especialmente significativa una "fuga" de Paul Eluard.

El manifiesto del surrealismo

"Cuando uno de sus amigos estaba vacío, Apollinaire le aconsejaba escribir cualquier cosa, cualquier frase y proseguir derechamente adelante.

André Billy
(*Apollinaire vivant*)

Ya hemos expuesto suficientemente las ideas capitales de Breton como para resultar oficioso insistir en los detalles de su Manifiesto del surrealismo. Señalaremos, sin embargo, sus puntos capitales. En primer término, acusación contra el realismo, "hostil a toda expansión intelectual y moral" y al cual Breton le tiene horror por no encontrarle más que "mediocridad, odio y chata suficiencia". Acusación, por lo tanto, contra las producciones que él engendra, especialmente la *novela*, forma privilegiada de la literatura y donde cada novelista agrega, a lo largo de páginas, a la nada de las descripciones minuciosas la nada de los caracteres. Ninguna cosa importante está en juego, y la apuesta nos será indiferente mientras ésta no sea el hombre y su destino[6]. ¿La función de la literatura es ofrecemos una diversión apenas superior a una partida de naipes? ¿Puede uno sinceramente interesarse por la vida de fantoches más o menos bien presentados?

¿Pero por qué la novela se ha convertido en esa forma casi exclusiva de la literatura? Porque responde a un afán de lógica de los lectores, que encuentran en ella, y más cuando se trata de miserables pasiones, el placer de adicionar y sustraer fuerzas lo mismo que en mecánica, cosa que, por otra parte, no es, para el que la fabrica, más que el resultado de poner en práctica facultades lógicas. Hay necesidad de cuadros bien situados y minuciosamente descritos (¡oh Balzac!), de personajes con sus edades rigurosamente clasificadas, pero de donde, eso es seguro, no brotará el milagro.

¿Para ese uso insignificante le fue concedido el lenguaje al hombre? ¿No sería más bien para que haga de él un "uso surrealista"? ¿Y pueda así dar forma a esa compaginación que cada uno lleva dentro de sí, y que es la única capaz de "levantar la interdicción" de la zona en la cual nunca podríamos penetrar sin su ayuda? "¡La loca de la casa!" Un lógico creyó con este epíteto, que consideraba infamante, echar sombras sobre la imaginación, Cuando ella es en muchos muy poco "loca", quizá demasiado razonable y bastante ajena a la verdadera locura, ésa que se oculta para que el espectáculo de su libertad no contamine a las muchedumbres de hombres tristemente razonables[7]. ¿Imaginan a estos hombres capaces de tomar en serio

---

[4] Aquí colaboran Marcel Arland, P. Albert Birot, René Crevel, Joseph Delteil, Robert Delauney, Paul Dermée, Jean Painlevé, Pierre Reverdy. Apollinaire también forma parte. La revista se presenta con un *Manifiesto del surrealismo*, de donde entresacamos la siguiente declaración: "La transposición de la realidad a un plano superior (artístico) constituye el surrealismo". Todo un mundo separa, como se ve, este surrealismo del de Breton.

[5] Ver Notas y Referencias: Banderillas surrealistas.

[6] "Una consecuencia graciosa de este estado de la literatura es, por ejemplo, la abundancia de novelas. Cada uno se vale allí de su pequeña "observación"... estilo de información puro y simple... carácter circunstancial, inútilmente particular, de cada una de sus anotaciones... la nada de las descripciones. Tengo del sucederse de la vida una noción tan inestable como para que se igualen los mejores a mis otros momentos de depresión y debilidad... Yo no tengo en cuenta ningún momento de mi vida... para el hombre puede resultar indigno cristalizar los que tal puedan parecer. Sencilla partida de ajedrez de la cual me desintereso en absoluto: sea el hombre que sea, me resulta un mediocre adversario. Lo que no consigo soportar son esas mezquinas discusiones sobre este o aquel movimiento de piezas, ya que no se trata de ganar o perder..." André Breton: *Manifiesto del surrealismo*.

[7] "Reducir la imaginación a la esclavitud, aun cuando se juegue eso que vulgarmente se llama la felicidad, es apartarse de todo lo que hay en lo íntimo del hombre de justicia suprema. Solamente la imaginación me presenta lo que 'puede ser' y es suficiente para levantar la terrible interdicción: suficiente también para que me abandone a ella sin temor de equivocarme..."

sus sueños y abandonarse a ellos creyendo que son verdaderos? ¿Cuándo el hombre, avaro del capital de su razón, terminará por aprovechar el tesoro del sueño?[8] ¿Cuándo comprenderá que tiene a su mano este tesoro y para todas sus noches? Podría, inspirándose en sus facultades razonadoras, fusionando los dos estados, que no son contradictorios más que en apariencia, conseguir la realidad absoluta, la suprarrealidad. El dorado hacia cuyo descubrimiento han partido los surrealistas. Encontrarán, han encontrado ya en el camino, lo *maravilloso*, reflejo y esencia quizá de lo que van a descubrir[9].

¿Serán ellos solos? No. Esas regiones no están vedadas. Por el contrario, se encuentran abiertas a todos. Es la poesía la que indica el camino. Pero la poesía practicada siguiendo un cierto método, el del automatismo indicado por el surrealismo y cuya definición da Breton:

> "Surrealismo.*n.m*. Automatismo psíquico puro por el que uno se propone expresar, ya sea verbalmente, por escrito o de cualquier otra manera, el funcionamiento real del pensamiento. Dictado del pensamiento, ajeno a toda fiscalización de la razón, fuera de toda preocupación estética o moral."
>
> "Enciclop. Filos. El surrealismo se apoya en la creencia de la realidad superior de ciertas formas de asociaciones no tenidas en cuenta hasta ahora, en la primacía del sueño, en el mecanismo desinteresado del pensamiento. Tiende a destruir definitivamente todas las demás fórmulas psíquicas y a sustituirlas en la solución de los principales problemas de la vida..."

La concepción de una voz surrealista, que algunos oirían al excluir las que se niegan a serlo, conducirá a la negación del talento tanto literario como de cualquier otro tipo. Los surrealistas son los primeros en proclamar que no tienen talento[10], que el talento no existe. ¿Qué es realmente el talento? La posibilidad natural o adquirida de fabular sutilmente o en forma real historietas, de descubrir medios ingeniosos de contar lo que existe, de inventar, de la mejor manera posible, vocablos raros. ¡Lamentable cualidad! ¡Abajo el escritor, abajo el poeta, abajo el hombre mismo! "El yo es más odioso aquí que en cualquier otra parte" porque obstruye con su pesada consistencia la caverna de donde provienen todas las voces, esas voces que con sólo oírlas el hombre se perturba. Están por todas partes en torno de nosotros; no hay necesidad de tener el oído muy fino para entenderlas, basta escucharlas, basta ser dócil. ¡Y qué risible presunción enorgullecerse por eso! ¿El poeta, escuchando el subconsciente, tiene parte en su riqueza? Todos son poetas, desde el momento en que aceptan ponerse bajo sus órdenes. Y como el surrealismo no significa más que este "ponerse bajo las órdenes", todos pueden practicar el "arte mágico". La receta es de una irrisoria simplicidad: "el surrealismo está al alcance de todos los inconscientes"[11]:

> "Secretos del arte mágico surrealista. Composición surrealista escrita en primera y última tentativa. Hágase traer algo con que escribir, luego de haberse situado en un lugar lo más favorable posible a la concentración del espíritu. Colóquese en el estado más pasivo o receptivo que pueda. Haga abstracción de su genio, de su talento y del de los demás. Convénzase de que la literatura es el más triste camino para llegar a todo. Escriba rápidamente sin tema preconcebido, tan rápido como para no retener lo que escribe y no caer en la tentación de releerlo. La primera frase llegará sola... Es muy difícil prever las frases subsiguientes... Poco importa, por otra parte. Continúe con todo lo que se le antoje. Fíjese en el carácter inextinguible del murmullo. Si el silencio amenaza presentarse a la mínima falta... En seguida de la palabra cuyo origen parece sospechoso, coloque una letra cualquiera, por ejemplo la letra 'L', siempre la letra 'L', y vuelva a tornar a lo arbitrario imponiendo esta letra por inicial a la palabra que sigue..."[12].

¿Quiere decir esto que todos los que utilicen la fórmula van a convertirse de pronto en grandes poetas? ¿Que los hallazgos van a brotar ante sus deslumbrados ojos? La escala de valores del subconsciente es infinita y si esta liberación del subconsciente no es otra cosa que la inspiración, ésta no es la misma en cada individuo, ni para cada oportunidad de su vida, ni en cada una de sus horas. Tiene sus cansancios, sus

---

"Me pasaría la vida provocando las confidencias de los locos. Es gente de una honestidad escrupulosa y de una inocencia sólo comparable a la mía. Fue necesario que Colón se uniese a unos locos para descubrir América. Y vean cómo esta locura tomó cuerpo y fue duradera..." *Ibid*

[8] "El hombre, este soñador definitivo..." *Ibid*.

[9] "En conclusión: lo maravilloso es siempre bello; no importa qué maravilla es belleza; nada más que lo maravilloso es bello..." *Ibid*.

[10] "Nosotros no tenemos talento... Nosotros, que hemos llegado a ser en nuestras obras sordos receptáculos de tantos ecos, modestos 'aparatos registradores' que no quedan hipnotizados en la filigrana que trazan..." André Breton: *Manifiesto del surrealismo*.

[11] Texto de una "banderilla" surrealista. Ver Notas y Referencias.

[12] André Breton: *Manifiesto del surrealismo*.

depresiones; difiere sobre todo según los sujetos[13]. Por esto la posibilidad será dada desde ahora en adelante sólo a los que posean una inspiración viva y rica y la capacidad de traducirla en imágenes deslumbradoras, en símiles fulminantes, aunque tengan a menudo apariencia absurda. Pero que les permita, en una palabra, realizar de manera continua y permanente actos poéticos y explorar lo desconocido con la misma facilidad con que el hombre se maneja en la vida práctica aplicando sus facultades razonadoras.

Será el medio más a menudo empleado por los surrealistas, aunque no siempre ni por todos. Ejemplo es Eluard, que personalmente poco practicó la escritura automática. Este método, según los individuos, dejará resultados distintos, frutos no de talentos desiguales sino de subconscientes diversamente ricos. Si no puede negarse que una gran parte de la producción surrealista resulta ilegible, tuvo sin duda su papel revelador y dio obras que alcanzan a las más fascinantes de cualquier época. La poesía no es ya distracción de adolescentes en trance de crecimiento, sino una práctica que presenta la personalidad en su auténtica integridad y que influye sobre los demás por influjos que permanecen en el misterio. El poeta se ha convertido en el "que inspira", en el que suscita actos nuevos, pensamientos desconocidos, transformaciones de vida. No trabaja ya en su torre de marfil. Se agrega naturalmente a la vida diaria, mezclándose a ella y pidiéndole constantemente excitaciones nuevas.

Artaud y la central surrealista

Hay que ver en esto una de las razones principales para la creación del *Bureau de recherches surréalistes*, donde se invita a todos los que tengan algo . que decir, confesar, crear y que, tomados en la maraña de la vida corrientemente anodina, no osan liberarse del peso que los ahoga.

Las experiencias que éstos aportan agrandan otro tanto el campo de los surrealistas, las que ellos ya tienen aumentan el número de adherentes y la fuerza del movimiento. La "central surrealista" merece con toda razón ese nombre. Es la generadora de energías nuevas de un poder incalculable. Pero Aragon, que ha trazado la historia de este período, lo dirá mejor que nosotros:

> "Tenemos colgada una mujer del techo de un cuarto vacío adonde vienen todos los días hombres inquietos, portadores de graves secretos. Es así como hemos conocido a Georges Bessière, en la misma forma que un puñetazo. Trabajamos en una empresa para nosotros mismo enigmática, ante un tomo de 'Fantomas' clavado en la pared por medio de tenedores. Los visitantes, nacidos bajo climas lejanos o cerca de nosotros, contribuyen a la elaboración de esta formidable máquina de matar lo que es, para poder dar término a lo que no es. En la calle Grenelle número 15, hemos abierto una romántica 'Posada', para las ideas inclasificables y las rebeldías perpetuas. Todo lo que resta todavía de esperanza en este universo desesperado volverá hacia nuestro irrisorio cambalache sus últimas miradas delirantes: *se trata de llegara una nueva declaración de los derechos del hombre*."[14]

Son enviadas a los diarios comunicaciones. Cada "banderilla" lleva la dirección del *Bureau.* Una gran agitación del ambiente hace conocer que existe en París, en pleno siglo XX, un laboratorio de nueva especie, donde todos pueden aportar su contribución para una vida nueva. Un llamado a los diarios especifica que la "central surrealista" se alimenta de la vida misma y recibe a todos los portadores de secretos: inventores, locos, revolucionarios inadaptados, soñadores. Sus confidencias serán la materia prima de una nueva alquimia y para todos habrá la piedra filosofal. Georges Bessière, Dedé Sunbean, son de los que han venido al llamado de la sirena, y que, luego, no pudiendo abandonar sus encantos, se convierten en miembros activos del movimiento.

Su órgano, *La Révolution Surréaliste*, es bastante distinto a una común revista literaria. Es adrede de aspecto severo y en nada se diferencia de una de carácter científico. Pierre Naville, que comparte la dirección con Benjamin Péret, buscó la semejanza con una revista como *La Nature*, publicación científica vastamente conocida. Además en *La Révolution Surréaliste* había pocas cosas capaces de llamar la atención. Algunos dibujos, algunas fotografías, algunos títulos de artículos voluntariamente anodinos, ninguna rebuscada

---

[13] Aragon ponía las cosas en su punto justo algunos años más tarde: "El surrealismo es la inspiración reconocida, aceptada y practicada. No ya como una aparición inexplicable, sino como una facultad que se ejercita. Normalmente limitada por la fatiga. De una amplitud variable según las fuerzas de cada uno. Y cuyos resultados son de un interés desigual... Así el fondo de un texto surrealista tiene importancia en sumo grado, y es eso lo que le da un precioso carácter de revelación. Así si ustedes, siguiendo el método surrealista, escriben inocuas imbecilidades, no serán más que inocuas imbecilidades. Sin excusa..." Aragon: *Traité du style*. (1928.)

[14] Aragon: *Une vague de rêves*. (Loc. cit.)

tipografía, firmas que nada dicen. Apariencia sutil. A pesar del propósito de excluir toda exterioridad, ha de convertirse en "la revista más escandalosa del mundo".

La portada lleva esta premisa inicial: "Es necesario llegar a una nueva declaración de los derechos del hombre". Y a la vuelta se explica:

> "El surrealismo no se presenta como exposición de doctrina. Ciertas ideas que actualmente se toman como base no deben dar lugar para prejuzgar su futuro desarrollo. Este primer número de *La Révolution Surréaliste* no ofrece, por lo tanto, ninguna revelación definitiva. Resultados obtenidos, por ejemplo, por medio de la escritura automática, del relato del sueño, están sólo presentados, pero no se consignan las conclusiones de encuestas, experiencias o trabajos. Todo habrá que esperarlo para más adelante."

Esta modestia muestra bien a las claras que los surrealistas están sujetos a una búsqueda semejante a la del sabio que va progresando sobre un terreno desconocido, guiado únicamente por una hipótesis que, si se considera cierta, es necesario verificar.

Un "Prefacio", firmado por J. A. Boiffard, Paul Eluard y Roger Vitrac, que hace la apología del sueño contado cada mañana en familia[15], declara que si "realismo es podar los árboles, surrealismo es podar la vida".

Inmediatamente después se abre una encuesta que plantea un asunto fundamental. Esta es la "pregunta":

> "Se vive, se muere. ¿Qué parte tiene la voluntad en todo esto? Parece que uno se mata en la misma forma que sueña. No es una cuestión moral la que planteamos: *¿el suicidio es una solución?*"

Después se abren las compuertas del subconsciente: relato de sueños de Giorgio de Chirico, André Breton, Renée Gauthier; textos surrealistas, es decir automáticos, de Marcel Noll, Robert Desnos, Benjamin Péret, Georges Malkine, J. A. Boiffard, Max Morise, Louis Aragon, Francis Gérard. Un poema de Paul Eluard:

> "*L'hiver sur la prairie apporte des souris*
> *J'ai rencontré la jeunesse*
> *Toute nue aux plis de satin bleu*
> *Elle riait au présent mon bel esclave...*"[16].

Y una interesante nota de Pierre Reverdy sobre el valor permanente del sueño[17] y lo que se debe esperar del poeta[18]. Las crónicas, debajo de un episodio fílmico de Buster Keaton, llevan un texto de Louis Aragon que dice: "Lo concreto es la última etapa del pensamiento y el estado del pensamiento concreto es la poesía". Y da al humor el lugar que tiene en la poesía. Ese primer lugar que ya le habían concedido Lautréamont y Jarry, considerando que él alcanza sin esfuerzo la suprarrealidad que es, asimismo, la manifestación tangible y reconocida[19]. Por último una nota de Philippe Soupault, una crónica de Max Morise sobre las "bellas artes", otra de Joseph Delteil a propósito del amor y que le será agriamente reprochada por Breton cuando rompe con el surrealismo, una observación de Francis Gérard sobre el "estado de un surrealista" en trance de automatismo.

Lo que más sorprendió a los lectores de este número inicial fue, en primer lugar, la estadística sistemática por un período dado de todos los casos de suicidio referidos por la crónica de los diarios,

---

[15] ¡Padres, cuenten los sueños a sus hijos!" (Banderilla surrealista.)

[16] "El invierno sobre la pradera trae ratones
yo he encontrado la juventud
desnuda entre pliegues de satín azul
reía ella ahora mi hermoso esclavo..."

[17] "No creo que el sueño sea estrictamente lo contrario del pensamiento. Por lo que conozco, me inclino a pensar que es, en resumidas cuentas, una forma más libre, más incontrolada. El sueño y el pensamiento son, cada uno por su parte, el lado distinto de una misma cosa. El revés y el derecho. El sueño hace el lado donde la trama es más rica pero más floja; el pensamiento el lado donde la trama es más somera pero más apretada."

[18] "Pues no es hacer verdad, la verdad de hoy será lo falso de mañana. Es por esto que los poetas nunca tuvieron la menor preocupación por lo verdadero y sí por lo real. Pero, tengan cuidado, las palabras pertenecen a todos y ustedes deben hacer de las palabras lo que nadie ha hecho..."

[19] "El humor es una determinación de la poesía, mientras establezca una relación suprarreal en su completo desenvolvimiento..."

transcritos sin comentario alguno, y la fotografía de Germaine Berton, que acababa de asesinar al *camelot du roy* Marius Plateau, rodeada por las de todos los surrealistas o figuras que ellos admiraban, como Freud, Chirico y Picasso. Ahí están Aragon, con su juvenil cara seductora, Artaud, muy en actor, los dos hermanos Baron, Boiffard con sus patillas, el olímpico Breton, Carrive, el más joven surrealista con sus 16 años, Crevel, "el más buen mozo de los surrealistas", Delteil y sus largos bigotes, Desnos de zuavo, con sus ojazos inquietantes, Eluard con su curiosa cara asimétrica, Ernst, Gérard de tenista, Limbour provisto de grandes anteojos negros, Lübeck, el poco afortunado militar[20], Malkine, muy afectado, Morise, Naville y su mirada aguda, Noll de soldado de segunda clase, Péret con su rostro ascético, que tan poco coincide con lo que es, Man Ray, explorador de lo invisible, Savinio en su mesa de trabajo, Soupault, Vitrac. Cuatro líneas explican esa escenografía: "La mujer es el ser que proyecta la mayor sombra o la mayor luz en nuestros sueños. C. Baudelaire". Esta mujer resultó una asesina. ¡Tanto mejor!

Agreguemos que este primer número fue impreso en Alençon, que se especializaba, como es sabido, en ediciones católicas. Pero posiblemente nadie percibió en esto malicia.

Tal cual es, este primer número de *La Révolution Surréaliste* se impone, por su abundancia de texto, su riqueza de contenido, su voluntad de búsqueda y experimentación, su "alma", no ya provocadora sino revolucionaria, sobre los últimos números de *Littérature.* El postrer perfume del dadaísmo se había evaporado. Será necesario contar, desde ahora, con "estos jóvenes".

Y ellos durante este tiempo se sacian a voluntad. El 8 de febrero en el banquete de Polti, mientras Mme. Aurel, muy conocida entonces en el mundo de las letras, hablaba largamente, fue interrumpida en su florido discurso por vigorosos "¡Basta!" lanzados por Breton y Desnos, a los que agregaban: "Hace veinticinco años que nos enmier... sin que nadie se anime a decírselo". La concurrencia protesta en alta voz por la poca galantería de estos caballeros. Desnos replica: "No es motivo que por ser mujer enmier... a la gente toda la vida". Los diarios al otro día comentaron el incidente contándolo al detalle[21]. Cosa sin importancia, que, sin embargo, recuerda la enérgica palabra de Cambronne, lanzada también por Rimbaud en una reunión selecta para subrayar la recitación de una poesía de Jean Aicard. Como se ve, estos energúmenos tenían una tradición[22].

De otra significación fue el panfleto contra Anatole France titulado "Un cadáver". Era éste una figura desaparecida en medio de un duelo nacional y una gloria indiscutible. Para las gentes de derecha representaba el estilo francés llevado a su perfección, aunque el perfume de volterianismo de *La isla de los pingüinos* era menos apreciado por ellos que el anodino *El crimen de Sylvestre Bonnard* y otras novelas suyas del mismo tipo. Tampoco las gentes de izquierda podían olvidar que France se había pavoneado junto a Jaurès y que estuvo a punto de ser socialista. En una palabra, atacar al ex morador de la "Villa Saïd" en ocasión de su muerte era hacer una obra sin disputa iconoclasta. Pero como para los surrealistas representaba al "arte" en su horrorosa vaciedad, al "puro genio francés" en estilo propio, no se anduvieron con medias tintas. Eluard decía: "Un viejo como cualquier otro". "Personaje tan cómico y tan vacío", agregaba Soupault. Drieu la Rochelle, que gracias a Dios no era surrealista, sostuvo que "este abuelo ha ignorado o se ha burlado de los padres y tíos más queridos por nosotros". El doctor Guillaume, encargado de extraer su cerebro (acaso no se estudiaron los cerebros de Goethe, Lamartine, Gambetta, Victor Hugo), habló largo y tendido sobre esta preciosa víscera. Sus palabras fueron cuidadosamente recogidas: "Es el más hermoso cerebro que se pueda soñar, por su amplitud, número y delicadeza de las circunvoluciones, del rizado como nosotros decimos: es una pieza única... No haber extraído semejante cerebro sería un crimen contra la ciencia... El cerebro de France corresponde en todo a su genio, al mismo tiempo que lo explica..." Palabras, ya de por sí

[20] Se anuncia hoy (21 de noviembre de 1944) la muerte de Mathias Lübeck, fusilado por los alemanes. Era un excelente poeta, que con Gérard y Naville llegó del grupo *L'oeuf dur*, cuya revista, del mismo nombre, publicaba alrededor de los años 1921 y 22 artículos promisorios.

[21] Carta de Robert Desnos a Mme. Aurel: "Señora: Mme. Talhade, a la que no conocía antes del banquete de Polti, me hace saber de su carta. Le ruego tener en cuenta: 1º Que si mis amigos y yo somos 'inconscientes', usted también lo es. 2º Que yo no Puedo ser su 'hermano de trabajo', a lo sumo su nieto. 3º Que usted me divierte. Mis mejores afectos. Robert Desnos".

[22] De un recorte de diario entre otros: 'Mistificación. El *journal* ha publicado recientemente un poema de Jean Moréas a una actriz que acaba de morir. Ahora bien, se descubrió que este poema no era más que un 'pastiche'. Los 'Alguaciles' del *Fígaro* dieron los nombres de los autores, que resultaron ser Louis Aragon, André Breton, Paul Eluard, Marcel Noll, Roger Vitrac, Max Morise y otros. Si es verdad que debieron reunirse varios para esta broma, lo cierto fue que tuvo éxito. Pero el "Gato", en el *Journal* del 19 de noviembre, muestra las uñas al descubrir que estos versos apócrifos formaban el acróstico siguiente: 'un triste señor'. Y, doblemente molesto, amenaza a los demasiado débiles bromistas e instiga al ejecutor testamentario de Moréas a presentar una demanda judicial..."

tan suficientemente cómicas que los surrealistas se abstienen de comentar. Por su parte Breton publicó una "Negativa de Inhumación", que se ha hecho clásica:

> "Loti, Barrès, France, señalemos con una igualmente hermosa piedra blanca los años que se llevaron a estos tres siniestros personajes: al idiota, al traidor y al policía. Con France se va un poco del servilismo humano. Que sea de fiesta el día en que se entierra la perfidia, el tradicionalismo, el patriotismo, el oportunismo, el escepticismo y la carencia de corazón. Pensemos que los más viles comediantes de este tiempo tuvieron en Anatole France al compañero y no le perdonemos nunca el haber adornado los colores de la revolución con su inercia sonriente. Para encerrar su cadáver que se vacíe, si así se quiere, una de esas cajas de los quais de sus viejos libros 'que él tanto amaba' y se arroje todo junto al Sena. No se puede permitir que, muerto ya, este hombre levante todavía polvo."

Las ofrendas florales de Aragon son aun más selectas, si eso es posible. ¿Ustedes han abofeteado a un muerto?", pregunta.

> "En Francia, según se dice, todo termina en canción. Así pues, éste, que acaba de reventar en medio de la beatitud general, que se convierta a su turno en humo. Poca cosa queda de un hombre; subleva más imaginarlo de éste, que, al fin de cuentas, *ha sido*. Alguna vez he soñado con una goma que borre la inmundicia humana."

El escándalo fue universal, ¡ahora se permitían insultar hasta a los muertos! Rimbaud se conformaba con no reverenciarlos. Los surrealistas querían no quedar en eso puesto que anunciaban: "En la próxima ocasión habrá un nuevo *cadáver*".

Si en realidad, el año 1924 presencia la fundación oficial del movimiento, sólo está indicado el camino a seguir. Ya hemos visto con qué celoso cuidado los surrealistas evitan dar una línea específica a su actividad. Sin embargo ésta no es equívoca. Se trata de rebeldes que quieren no sólo cambiar las fórmulas tradicionales de la poesía, sino también las condiciones de la vida. No tienen doctrina, pero sí algunos valores que levantan como bandera. La omnipotencia del subconsciente y de sus manifestaciones, el sueño, la escritura automática, y, por consiguiente, la destrucción de la lógica y de todo lo que se apoya en ella. Destrucción asimismo de la religión, de la moral, de la familia, camisas de fuerza, según ellos, que impiden al hombre seguir viviendo de acuerdo con sus deseos. Pero es una desmedida ilusión el pensar que los enemigos van a caer al simple sonido de sus palabras o a la lectura de sus escritos. Es que creen todavía, según el decir de Breton, en "la omnipotencia del pensamiento". Su idealismo es puro, inoperante; poco a poco lo perderán en medio de graves crisis interiores, de cuestiones de confianza continuamente planteadas. La preconcebida idea de experimentadores y sabios de un nuevo género les permitirá esta evolución. No hay que olvidar que esta revolución que preconizan la harán primero en sus vidas. El surrealismo no se escribe ni se pinta, se vive. Son apóstoles de una religión que se celebra en los cafés, en el "*Certâ*", en el "*Grillon*", del Pasaje de la Opera, en el "*Cyrano*", sobre cuyas mesas, entre el humo de los cigarrillos, el rumor de las tazas, las carcajadas y la ligera embriaguez del mandarin-curaçao, Aragon pergeña, como otra de sus tantas ingeniosas bromas, las imágenes fulgurantes de su *Paysan de Paris*. No es esto indudablemente literatura, que no se le hubiese permitido hacer. El trabajo artístico, y aun el mismo trabajo, es vilipendiado, difamado. Los surrealistas quieren aprovechar la vida tal cual les ha sido dada y no *ganarla*[23]. Vivir es mirar, escuchar, aspirar la atmósfera de esos lugares inspirados del París de postguerra. El Pasaje de la Opera es una "Isla del Tesoro", como también lo son el Boulevard Bonne-Nouvelle, la Porte Saint-Denis, las Buttes-Chaumont. Se agolpan en el cine "Parisiana" para ver *L'Etreinte de la Pieuvre*, y les agradan las piezas idiotas pero cargadas de sentido del "Théâtre Moderne" o del "Porte Saint-Martin". Los espectáculos más irrisorios son los más apreciados, porque ponen en escena sentimientos y emociones populares que todavía no han sido malogrados por la cultura, devoradora de inteligencias. Se frecuentan los burdeles en procura de la naturalidad cruda de las prostitutas, de su infinita experiencia. Se busca la cretinización por la cretinización misma. La manera es simple: no hay más que tomar un boleto el domingo en una estación para los suburbios y dar vueltas indefinidamente horas y horas, en un viaje sin fin sobre caminos de un paisaje desolado. Un día, sin decir agua va, Eluard desaparece. Los Ingenuos claman por su desaparición y por el nacimiento de un nuevo Rimbaud. Se releen sus poemas bajo esta nueva faz y los diarios anuncian su presencia en Nuevas

[23] Para los miembros del grupo había la prohibición de trabajar. Aragon, Breton, Boiffard, Gérard, abandonan sus estudios de medicina. Otros, la Sorbona. Y todos, lo que podía permitirles una *situación* en la vida.

Hébridas. Muy luego lo tuvimos de vuelta[24], sólo había prolongado su viaje cretinizante dentro de los límites de la tierra.

Al dar lugar el Pasaje de la Opera a una nueva ampliación del Boulevard Haussmann, el sitio de las reuniones cotidianas se transfiere a otra parte. Es un café de la Place Blanche, el "Cyrano", próximo a la calle Fontaine, donde Breton fija su residencia y el que acoge a los surrealistas en pleno. Está situado en ese Montmartre de los bulevares equívocos, donde hormiguea la fauna de las mujeres fáciles y de los rufianes y una muchedumbre que pretende divertirse. Ahí los encuentros son de lo más sorprendente: gentes de circo (se está a dos pasos de Mêdrano), mujeres acróbatas con ojos "de otra parte", americanos de bocas orificadas de los que todos se apartan como de la peste, seres pequeños, tan pequeños como cargados de misterio. Se sigue hasta el barrio de Montmartre, sobre cuyas aceras cruzan las Nadja en busca de sus secretos. El domingo van hasta la feria de viejo de Clignancourt, en Saint-Ouen, donde encuentran la maravilla sórdida de todo puesto, de todo deshecho, de toda callejuela.

Tratan de encontrar, bajo la caparazón espesa de siglos de cultura, la vida en su pureza, desnuda, cruda, desgarrada. Tratan de poner al unísono el subconsciente de la ciudad con el subconsciente de los hombres.

"Distracción de gente cultivada, demasiado cultivada", se ha dicho. "Distracción" tal vez, pero en el sentido pascaliano de evadirse de una sociedad mal constituida. "Gente cultivada" tal vez, dentro de una norma con que algunos de ellos estudiaron "humanidades", pero que han sufrido demasiado los "beneficios" de la cultura para no querer despreciarla y recuperar sus ojos de niños. Se desea tentar de nuevo la gran experiencia, la de la vida. Tentarla esta vez, no individualmente, colectivamente.

Y percibieron en el camino que pretender cambiar la propia vida individual era conmover los cimientos del mundo. El entrever ese fin no los asustó y, por el contrario, marcharon con el pie ligero y la cabeza afiebrada. No hay más que seguirlos.

[24] Ver Louis Parrot: Paul Eluard (Seghers).

BIBLIOGRAFÍA

Aragon, Louis: *Aniceto o el panorama*. Ed. Bruguera, Barcelona, 1978.
—: *Aurelien*, Lautaro, Buenos Aires, 1947.
—: *El libertinaje*. Icaria, Barcelona, 1979.
Artaud, Antonin: *Carta a los poderes*. Ed. Insurrexit, Buenos Aires, 1967.
—: *Cartas a Genica Athanasiou*. Ed. Siglo XX, Buenos Aires, 1973.
—: *Cartas a J. L. Barrault*. Ed. Siglo XX, Buenos Aires, 1975.
—: *Cartas a André Breton.* Ed. Olañeta, Palma de Mallorca, 1977.
—: *A. Artaud. Polémica, correspondencia y textos*. Jorge Alvarez, Buenos Aires, 1968.
—: *El teatro y su doble*. Ed. Sudamericana, Buenos Aires, 1971.
—: Los tarahumara. Barral, Barcelona, 1972.
—: *México y Viaje al país de los tarahumaras*, Fondo de cultura económica, México, 1992.
—: *El cine.* Ed. Alianza, Madrid, 1973.
—: *El momo y otros poemas.* Ed. Caldén, Buenos Aires, 1976.
—: *Textos (1923-1946).* Ed. Caldén, Buenos Aires, 1972.
—: *Mensajes revolucionarios*. Ed. Fundamentos, Madrid, 1973.
—: *El ombligo de los limbos*. *El pesanervios*. Ed. Aquarius, Buenos Aires, 1972.
—: *Heliogábalo o el anarquista coronado*. Ed. Argonauta, Buenos Aires, 1971.
—: *Van Gogh. El suicidado por la sociedad*. Ed. Argonauta, Buenos Aires, 1972.
—: *Cartas desde Rodez I*, Ed. Fundamentos, Madrid, 1975.
—: *Cartas desde Rodez II*. Ed. Fundamentos, Madrid, 1976.
—: *Cartas desde Rodez III*. Ed. Fundamentos, Madrid, 1980.
—: *Textos.* Ed. Aquarius, Buenos Aires, 1971.
—: *Para terminar con el juicio de Dios*. Caldén, Buenos Aires, 1975.
—: *Tres piezas cortas*. Ed. Fundamentos, Madrid, 1972.
—: *Carta a la vidente*. Tusquets, Barcelona, 1971.
Breton, André: *Manifiestos surrealistas.* Ed. Labor, Barcelona, 1990.
—: *Nadja*. Ed. Joaquín Mortiz, México, 1967.
—: *El amor loco*. Ed. Joaquín Mortiz, México, 1967.
—: *Los vasos comunicantes*. Ed. Joaquín Mortiz, México, 1967.
—: *Antología del humor negro.* Ed. Anagrama, Barcelona, s/f.
—: *Surrealismo, puntos de vista y manifestaciones*. Barral , Barcelona, 1972.
—: *Arcane 17*. Ed. Al-Borak, Barcelona, s/f.
—: *Apuntar el día*. Ed. Monte Avila, Caracas, 1974.
—: *Poemas I*. Ed. Visor, Barcelona, 1978.
—: *Poemas II*. Ed. Visor, Barcelona, 1978.
—: *Los pasos perdidos.* Ed. Alianza, Madrid, 1972.
—: *La llave de los campos*. Ed. Ayuso, Madrid, 1976.
—: *Magia cotidiana.* Ed. Fundamentos, Madrid, 1970.
—: *Antología*. Ed. Mediodía, Buenos Aires, 1969.
—: *Documentos políticos del surrealismo*. Ed. Fundamentos, Madrid, 1973.
—: *Antología (1913-1966)*. Ed. Siglo XXI, México, 1973.
Buñuel. Luis: *El fantasma de la libertad*. Aymá, Barcelona, 1975.
—: *Diario de una camarera*. Aymá, Barcelona, 1977.
—: *Tristana.* Aymá, Barcelona, 1976.
—: *La vía Láctea*. Ed. Era, México, 1978.
—: *Viridiana.* Era, México, 1973.
—: *El perro andaluz*. *La edad de oro*. Era, México, 1973.
Carrington, Leonora: *La trompetilla acústica*. Ed. Monte Avila, Caracas, 1976.
Char, René: *Hojas de hipnos*. Ed. Visor, Barcelona, 1973.
—: *Furor y misterio*. Ed. Visor, Barcelona, 1979.
—: *Antología*. Ed. Del Mediodía, Buenos Aires, 1968.
—: *Aromas cazadores*. Monte Avila, Caracas, 1982.
—: *Poesías*. Monte Avila, Caracas, 1980.
Cesaire, Aimé: *Poemas*. Plaza y Janés, Barcelona, 1979.

—: *Cuaderno de un retorno al País natal.* Ed. Era, México, 1969.
—: *Las armas milagrosas*. Ed. Fausto, Buenos Aires, 1974.
—: *La tragedia del rey Christophe*. *Una tempestad*. Barral, Barcelona, 1972.
Crevel, René: *Dalí o el anti oscurantismo*. Ed. Olañeta, Palma de Mallorca, 1978.
Daumal, René : *Clavículas de un gran juego poético.* Compañía Fabril Editora, Buenos Aires, 1961.
Duchamp, Marcel: *Duchamp du signe*. Gustavo Gili, Barcelona, 1978.
Duprey, Jean-Pierre : *El bosque sacrílego*. Laertes, Barcelona, 1978.
Eluard, Paul: *La capital del dolor.* Ed. Visor, Madrid, 1973.
—: *Poesías*. Ed. Argonauta, Buenos Aires, 1990.
—: *Antología poética*. Ed. Quetzal.
Gracq, Julien: *El mar de las sirtes*. Seix Barral, Barcelona, 1982.
Leiris, Michel: *La literatura considerada como una tauromaquía*. Ed. Tusquets, Barcelona, 1975.
—: *Edad de hombre*. Labor, Barcelona, 1976.
Moro, César: *Versiones del surrealismo*. Ed. Tusquets, Barcelona, 1974.
—: *La tortuga ecuestre*. Ed. Tusquets, Barcelona, 1976.
Paz, Octavio : *Apariencia desnuda.* Era, México, 1973.
Peret, Benjamín: *Mueran los cabrones y los campos de honor*. Ed. Tusquets, Barcelona, 1976.
—: *El gran juego*. Visor, Madrid, 1980.
Picabia, Francis: *Caravanserail*. Laertes, Barcelona, 1977.
Pierre, José: *¿Qué es Teresa? Es... los castaños en flor*. Laertes, Barcelona, 1979.
Rigaut, Jacques: *Agencia general de suicidio*. Ed. Anagrama, Barcelona, 1974.
Tzara, Tristán: *Siete manifiestos dadá*. Tusquest, Barcelona, 1972.
—: *El hombre aproximativo*. Visor, Madrid, 1975.
Vaché, Jacques: *Cartas de guerra*. Ed. Anagrama, Barcelona, 1975.